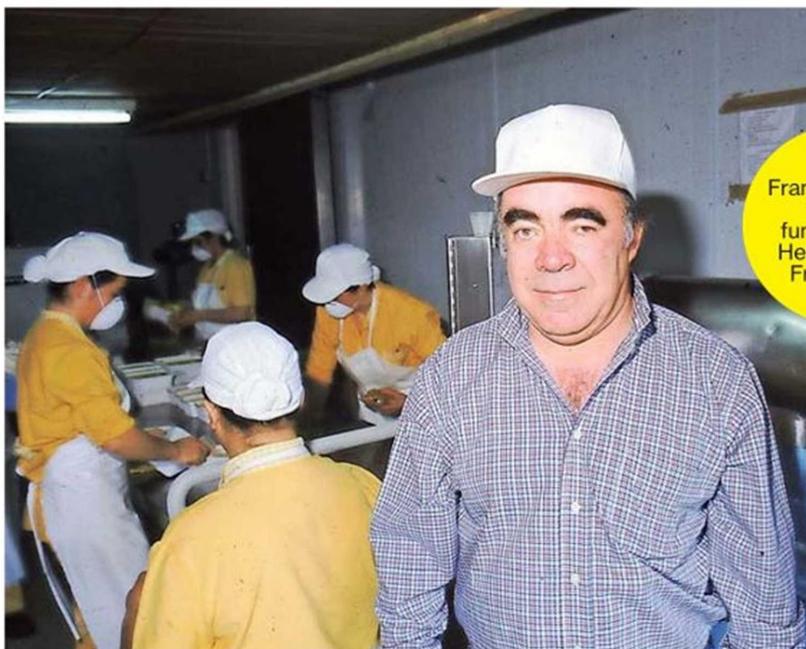


La nueva adquisición de Empresas Carozzi

Mac Clure, la familia que transformó una lechería en helados San Francisco

Por Luis Mendoza V.

Con una lechería partió en 1975 la historia de los helados San Francisco de Loncomilla, en San Javier. “Compramos animales y comenzamos a producir leche que le entregábamos a la cooperativa de Talca. Pero ellos no respondían mucho, así que optamos por procesar nosotros la leche en la cocina y producir queso fresco”, recordó Francisco Mac Clure, fundador de San Francisco de Loncomilla, en una entrevista en El Mercurio en 2015. Se trata del mismo empresario que hace un par de meses traspasó el control de sus empresas, a través de Lecherías Loncomilla Ltda., a sus hijos: Magdalena, Marie Anne, Nicolás, Sofía, Catalina y Francisco Mac Clure Lyon; quienes la semana pasada acordaron la venta de la lechería y marca San Francisco a Empresas Carozzi, en un acuerdo que debe aprobar la Fiscalía Nacional Económica. Cuando partieron con la lechería, vendían queso fresco en un puesto a la orilla del camino, con una receta que mejoraron hasta llegar a los supermercados. Al disminuir la materia grasa del queso, tras la evolución del mercado hacia productos más livianos, les quedó la crema, y con ella hicieron mantequilla y luego helados, que



Francisco Mac Clure, fundador de Helados San Francisco.

diferenciaron preparándolos como postres.

“Mi hija Marie Anne es repostera, y ella fue la que preparó los postres con el helado”, recordó Francisco Mac Clure hace seis años en un seminario del BCI. Las primeras versiones fueron Selva Negra, Praliné y Suspiro Limeño. “En 1992 pasamos de San Javier a Talca y de ahí al resto del país”, dijo

Mac Clure.

Así, y sobreponiéndose a la crisis de 1981 y al incendio de su lechería cuatro años después, se transformaron en líderes en el segmento “helados premium” en los supermercados. Un negocio que ahora complementará la oferta que tiene Empresas Carozzi, de la familia Bofill, que ya compete en este mercado con Bresler.